

## VALORACIÓN COSECHA 2005

---

La ausencia de precipitaciones importantes junto con las bajas temperaturas durante los primeros meses del año marcaron el inicio del ciclo vegetativo de la vid. Con estos condicionantes la brotación de las principales variedades de la zona se generalizó a mediados de abril.

A pesar de la escasa lluvia del mes de mayo, la floración se produjo a finales del mismo mes de forma normal, pudiéndose observar las típicas diferencias entre zonas y variedades. El nivel de cuajado fue el correcto en todas las variedades.

Las escasas precipitaciones del invierno y de la primavera se empezaron a notar a principios de junio. La falta de reservas de agua hizo que en muchas viñas la brotación fuera corta (poco desarrollo del sarmiento y de la superficie foliar), que la uva tuviera granos pequeños y lógicamente que hubiera una menor producción tanto por variedades como del total de producción previsto.

Por otro lado, las condiciones climatológicas de los meses de verano fueron las típicas de la zona: fuerte contraste térmico entre el día y la noche y casi ausencia de precipitaciones.

Respecto al estado sanitario, podemos calificar el año como correcto, con los típicos problemas de la zona: oidio y la polilla del racimo. Las precipitaciones de principios de septiembre favorecieron en determinadas variedades y zonas la aparición de problemas puntuales de podreduras. La añada se ha calificado como Excelente.

La vendimia se inició a principios de septiembre, unos quince días antes que el año anterior, y ha finalizado a finales del mes de octubre.

Podemos decir que ha sido una añada marcada por la sequía, con un correcto estado sanitario, con muchos problemas para conseguir una buena maduración fenólica y menos producción que la última campaña.